

La salvación: Salvados de la muerte



RECUERDA DE DONDE VIENES

Viniste de tus tatará-tatará-x 10³⁷-tatarabuelos, Adán y Eva. Fueron creados por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en el sexto día de la semana de la creación (Génesis 1:27). Vienes directamente de ellos.

Al comienzo de nuestro mundo, Adán y Eva vivieron según la ley de Dios sin siquiera pensar en ello. Eran puros y felices. Hablaban con Dios cara a cara.

¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Adán y Eva desobedecieron a Dios, y ya no podían estar en Su presencia. Su pecado infectó a cada niño humano, incluido tú.

El pecado es rebelión. Es una "suciedad" dentro de nuestras mentes que nos hace impuros.

No podemos deshacernos de él.

El pecado les dio a Adán y Eva una sentencia de muerte. "La paga del pecado es muerte" (Roma. 6:23).

¡No hay forma de evitarlo!

Resulta que tú también tienes la sentencia de muerte. Aaaarrgh! Y ni siquiera es tu culpa. Pero es tu problema.



SOMOS REHENES

Todos los hijos de Adán y Eva estamos atrapados en esta tierra pecaminosa. Somos los rehenes de Satanás, condenados a morir. Satanás era el gobernante de este mundo, y Dios quería rescatarnos. Tenía un plan: el plan de salvación.

JESÚS SALVA LA SITUACIÓN

S.O.S.

"Jesús dio su vida por nuestros pecados.

Él nos liberó de este mundo malvado. Eso era lo que nuestro Dios y Padre querían" (Gálatas 1: 4, NVI).

Cualquiera que acepte la muerte de Jesús en su lugar está limpio de nuevo. Está limpio de la "suciedad" de la impureza y del pecado. Esto se llama "ser salvo del pecado". Esto es lo que significa la salvación.

¿Y tu? ¿Aceptarás la muerte de Jesús para limpiarte? De esta forma, ya no tendrás la sentencia de muerte.

COMPLETAMENTE NUEVO

Jesús dijo: "Sé perfecto, como tu Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48, NVI). Eso simplemente significa amar a los demás como lo hizo Jesús.

Ahora que su sentencia de muerte se ha ido, todos nosotros somos diferentes. "Nuestra naturaleza pecaminosa ya no controla la forma en que vivimos. El Espíritu Santo ahora controla la forma en que vivimos" (Romanos 8: 4, NIV).

"Si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!" (2 Cor. 5:17, NVI).

ESTO ES REAL

No podemos fingir que esto no está sucediendo.

- El diablo aún puede causar problemas en este mundo. Está muy enojado porque Jesús nos permitió decir que no al pecado y a la muerte.

Algunas personas dicen:

- "No tengo el problema del pecado"
- "No soy responsable de mi pecado"
- "El pecado ni siquiera existe"
- "Dios no existe" ("El necio dice en su corazón: "No hay Dios" [Salmo 14: 1, NVI]).
- "No quiero hablar de ello."

¡Pretender que el problema del pecado no existe no hace que éste desaparezca! Satanás quiere que lo ignores el pecado. Así, estarás eligiendo tu sentencia de muerte.



SUBE ESTOS PELDANOS SI TE ATREVES

TODO VA A ESTAR BIEN

"Dios te amó [a ti y] al mundo tanto que dio a su único Hijo. Cualquiera que crea en él no se perderá, sino que tendrá vida eterna". (Juan 3:16, NIV).

LA AYUDA QUE NECESITAS

Te salvas de la muerte de esta manera: dejando que Dios te rescate. No intentes hacerlo tú mismo.

"Di con tu boca: "Jesús es el Señor". Cree en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos. Entonces serás salvo" (Romanos 10: 9, NIV).

"Dios está trabajando en ti. Él quiere que tus planes y tus actos estén de acuerdo con su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

HAZLO TU MISMO

SALVACIÓN

¡FALLO GARANTIZADO!

Por Ugata B. Kidding

TODAVÍA ESTAMOS AQUÍ

Jesús murió para quitarte tus pecados. ¿Por qué sigues estando aquí? Porque tienes un trabajo que hacer.

Después de que Jesús te ha salvado de tu pecado, "debes ir y hacer [más] discípulos de todas las naciones. bautizálos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñales a obedecer todo lo que te he mandado" (Mateo 28:19, 20).

"Somos los mensajeros oficiales de Cristo. Es como si Dios estuviera haciendo su llamado a través de nosotros" (2 Corintios 5:20).



VIVE LIBRE O MUERE

Jesús dio su vida "para que pudieras escapar del mal en el mundo" (2 Pedro 1: 4, NVI). ¡Eres libre!

El resto de tu vida, Jesús sigue transformándote en la persona amorosa y feliz que siempre debiste ser.

Lo último que dijo Jesús fue: "Puedes estar seguro de que siempre estoy contigo, hasta el final [del mundo]" (Mateo 28:20, NIV).

1. Reconoce que hay pecado en ti. Necesita ser quitado.
2. Arrepiéntete, lo que significa alejarte del pecado. ¡Decide ponerle fin!
3. Confiesa: admite cada pecado y admite que tienes pecado en ti.
4. Sé perdonado: pide perdón por tu pecado; Dios lo perdonará.
5. Acepta la muerte de Jesús por ti: eres libre de pecado.
6. Quédate con Dios: ahora estás lleno del Espíritu Santo y eres una nueva persona.

